

resistencia

ORGANO DE LAS FUERZAS ARMADAS REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA
Director: MANUEL MARULANDA VELAZ Agosto/71 No. 62

CONCLUSIONES

POLITICO - MILITARES
DE LA CUARTA CONFERENCIA
NACIONAL GUERRILLERA DE

LAS FUERZAS ARMADAS
REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA

LO INTERNACIONAL

Ya el mundo no solo se halla dividido en dos campos sino en dos sistemas de esencia opuesta: el socialista y el capitalista. Como resultado del surgimiento, desarrollo y consolidación del nuevo sistema, la crisis general del capitalismo toca a su fin y se inaugura la época del paso del capitalismo al socialismo en que el rumbo fundamental del desarrollo lo determinan las tres fuerzas de incommensurable poder: el régimen socialista, la lucha de la clase obrera a escala mundial y el movimiento de liberación nacional de los pueblos de Asia, Africa y America Latina. En el centro de estas tres fuerzas en desarrollo se halla la mayor conquista del movimiento revolucionario internacional, o sea la Unión Soviética, donde la nueva sociedad construye la base material, tecnológica, y científica del comunismo y donde se perfecciona la fuerza militar más poderosa de la tierra para garantía del paso al socialismo en el mundo entero mediante la revolución en cada país.

En la emulación económica, expresión de la lucha de clases a escala internacional entre los dos sistemas, el capitalismo sufre una tras otra derrota frente al socialismo. Los imperialistas y reaccionarios para cubrir la podredumbre del viejo sistema recurren a la política del equilibrio al borde de una nueva guerra mundial, a provocar e insensar focos de pequeñas guerras, a acrecentarlas mediante la estrategia de la escalada progresiva, a mantener la tensión en Berlín, a instigar en Alemania Occidental, a provocar en Corea, en el Medio Oriente, al bloqueo y al sabotaje contra Cuba, a conspirar contra los triunfos revolucionarios de los pueblos de Chile, contra lo nuevo en Bolivia y Perú; a penetrar su contrabando ideológico en los nuevos estados y en todos los partidos comunistas y a utilizar en su favor los desvaríos nacionalistas-burgueses del señor Mao "se Tung y su camarilla de traidores.

El imperialismo ya no está en capacidad de estrangular una revolución victoriosa en ninguna parte del mundo porque el poder del nuevo sistema se lo impide, lo que ahonda cada día con mayor fuerza la crisis de toda la estructura y superestructura de la sociedad capitalista y deforma monstruosamente el sistema capitalista que a su vez distorsiona en todos los sentidos la vida económica, social, política, cultural, militar e inclusive científica de los países donde dominan los monopolios financieros, especialmente los norteamericanos. El imperialismo norteamericano es cabeza del sistema capitalista y es donde las manifestaciones de la crisis general afectan no solo la economía sino también su filosofía, su ideología, su política. Es al mismo tiempo una crisis que hace presencia absolutamente en

todos los aspectos y fenómenos del capitalismo. En situación de deterioro, la corrupción de la filosofía e ideología reaccionaria corre pareja con la decrepitud de la política mundial del capitalismo, ahora complicada con la filosofía de la guerra preventiva que se despliega como una estrategia global contrarrevolucionaria. La puesta en práctica de la nueva concepción político-militar global de la guerra preventiva se concreta para cada país y va enderezada a transformar los aparatos militares y a acondicionarlos para una guerra contra-guerrillera prolongada que les permita no solamente enfrentar a las guerrillas sino aniquilar todo el movimiento progresista y revolucionario de los pueblos, entre ellos, los latino-americanos y con más razón el nuestro que tiene en su haber una formidable tradición de lucha popular y guerrillera. La crisis del sistema imperialista sufre en estos últimos tiempos nuevas sacudidas. La derrota de los intervencionistas norteamericanos en Viet-Nam es ya un hecho. La escalada sobre la República Democrática de Viet-Nam (Norte) produjo resultados contrarios a la estrategia gringa; la ampliación de la guerra en Camboya y Laos cobijando toda la península Indochina, resultó otro fracaso para el pentágono y para toda la política de guerra del imperialismo yanqui. El imperialismo norteamericano está saliendo de Viet-Nam y no de cualquier manera, sino vergonzosamente derrotado por un pueblo pequeño pero heroico que ayudado en todo sentido por los países del campo socialista se transformó en un gigante victorioso en la guerra contra el antes al parecer incommensurable poder de los Estados Unidos de Norteamérica. Los resultados de la guerra del Viet-Nam pueden ser decisivos tanto para el socialismo como para el capitalismo. Para el socialismo porque muestra a los ojos de la humanidad la verdad de lo irreversible de la marcha incontenible hacia el cambio, la potencia del nuevo régimen social y la fuerza de sus ideas liberadoras encarnadas en la guerra de guerrillas y la solidaridad internacional. También porque muestran de lo que es capaz un pueblo alzado a la lucha por su causa, por su unidad y por su patria en los campos de batalla contra los intervencionistas norteamericanos. Para éstos, porque los muestra a los ojos asombrados del mundo, no como solían presentarse antes: invencibles, superdotados, ricos y poderosos en desarrollo y perfeccionamiento eternos, sino fungibles, sin causa justa que defender, derrotados, vencidos por un pequeño país.

La humanidad podrá preguntarse: qué no ocurriría si muchos otros países y pueblos se alzarán a la lucha como en Viet-Nam? Este interrogante estremece de uno a otro confín al capitalismo y por eso hay lloro y rechinar de dientes de todos los reaccionarios de todos los partidos que desearían invertir el proceso histórico.

En la década pasada Cuba resistió sola el bloqueo y todo tipo de provocaciones imperialistas. Resistió, venció y construye ahora el socialismo con ayuda de la Unión Soviética y la solidaridad internacional. Ahora en Chile, por la otra vía, el pueblo llegó al gobierno y va a construir el socialismo. El imperialismo gruñe en su cubil. Su infantería de marina no puede hollar como antes el suelo de otros países. Cuba no fué Santo Domingo como tampoco lo fué Chile. Hay una nueva situación en América Latina. Se abre una perspectiva cierta del paso, por una u otra vía, del capitalismo al socialismo y ya no hay fuerza capaz de impedirlo.

Lo anterior muestra que la situación internacional vista en grandes líneas favorece directamente el desarrollo de la revolución colombiana.

LO NACIONAL

Para la CUARTA CONFERENCIA GUERRILLERA de las FARC es claro que vivimos una situación nacional cuyos elementos nuevos son una profundización y agudización no comunes de la lucha de clases que da una nueva cualidad al ascenso de las luchas populares que contemplamos. La guerra preventiva que sufre nuestro pueblo tiene sus manifestaciones más acusadas en el retorno al estado de sitio transformado en la manera casi exclusiva de gobernar, en la represión sangrienta contra el estudiantado, contra los obreros y sus organizaciones, contra los maestros y profesores de enseñanza, contra los campesinos y las organizaciones que han constituido, contra el

clero pobre y rebelde, contra los partidos y corrientes de oposición, contra los hombres y mujeres que luchan por sus reivindicaciones, reformas o cambios de las estructuras tradicionales. Las masas piden pan y se les responde con plomo. Los estudiantes piden reformas y su derecho a gobernar sus universidades y colegios y se les responde como en Cali, Medellín, Bogotá, Barranquilla y casi todas las ciudades de Colombia, con descargas de fusilería, cárcel y persecución. El magisterio pide sueldos en relación con el costo de la vida y la respuesta oficial es plomo y cárcel. Los desposeídos alzados a la lucha por un pedazo de techo o de tierra reciben el trato del estado policía: plomo y cárcel. Los obreros se unen y se alzan a la lucha por mejores salarios y mejor trato de los patronos y se les acusa desde el gobierno de subversivos, se les mata, persigue, encierra. A los hombres y mujeres que en este país se alzan a la lucha por verdaderas libertades democráticas, por progreso, por independencia del país frente al imperialismo, se les persigue, se les sindica, se les juzga y condena apelando a una injusta legislación fascista que ha creado la figura jurídica de la "asociación para delinquir", igual que en el Haití del difunto monstruo Francois Duvalier.

La crisis general del sistema capitalista, complicada aquí con todos los fenómenos del subdesarrollo y la dominación imperialista yanqui provocó una carrera alista que ningún gobierno burgués está en capacidad de detener, aun cuando lo quisiera. El envilecimiento de nuestra moneda, el alza constante y desproporcionada de todos los artículos de consumo popular, de los arrendamientos y alquileres, de los intereses sobre capital, la elevación de los impuestos y la creación de muchos más, así como la elevación de las tarifas de los servicios públicos, el impuesto a las ventas y todo género de imposiciones económicas al pueblo junto con la explotación imperialista yanqui de todas nuestras riquezas naturales, el dominio sobre nuestro comercio exterior e interior, sobre la banca y la industria, es la política dictada por el Fondo Monetario Internacional, aceptada y manipulada por los gobiernos del frente nacional en un acto ignominioso de traición a la patria. La llamada reforma social agraria del frente nacional no ha sido más que el montaje de una maquinaria oficial burocrática de robo legalizado donde se reparten el botín latifundistas, banqueros y reformistas bajo la batuta de la Alianza para el Progreso. Los campesinos sin tierra no han recibido beneficio alguno. Por el contrario. Los que han caído en las redes de la reforma han sido arruinados en todas sus formas. No tienen esperanza de pagar deudas que están por encima de sus posibilidades, que se incrementan cada día con la acumulación de intereses.

El desbarajuste del sistema gobernante ha llegado a los partidos traicionando los sobre los que se montó. Las pugnas y divisiones en el interior de los partidos liberal y conservador y el agravamiento de las contradicciones entre los diversos grupos enfrentados en la lucha por el poder, no tienen remedio. Los partidos tradicionales burgueses no tienen ya qué hacer en Colombia. Se abre paso al surgimiento de organización de nuevos partidos y la afirmación de nuevas corrientes políticas de diversos matices y orientación. En medio de semejante situación le tocó al señor Pastrana B. como presidente de la oligarquía, darle entierro de pobre al frente nacional. Su "gobierno de la juventud" está asesinando en calles, plazas y campos a la juventud, llevando más miseria, violencia y terror a los hogares de veinte millones de colombianos.

Antes, las masas esclavizadas por la ideología burguesa no daban visos de acciones independientes y de clase por el cambio. Ahora las luchas llevan involucrada una nueva cualidad y ya no habrá fuerza capaz de torcer el nuevo rumbo del movimiento pro resistencia, porque además del hambre, la desocupación y la miseria crecientes del pueblo, el terror y la violencia como formas de gobierno, la política que señala como solución a los problemas de la sociedad, cambios radicales y profundos, o reformas avanzadas, está concientizando a la gente del pueblo y éste la está utilizando por primera vez en la historia, como herramienta de lucha.

De esta manera es fácil ver que Colombia se halla en frente de un nuevo ascenso de las luchas revolucionarias. Si al nuevo ascenso se agrega

la caracterización del DECIMO CONGRESO DEL PARTIDO COMUNISTA en relación con el movimiento guerrillero, no cabe la menor duda de que este ascenso repercute en acelerado crecimiento de la guerrilla. Dice la resolución política: "El hecho más importante en los últimos tiempos en Colombia, que constituye un cambio de calidad, es el surgimiento del movimiento guerrillero, en proceso de consolidación y ascenso, ha surgido como justa réplica popular a la política de terrorismo oficial que ha establecido la pena de muerte sin fórmula de juicio y ha lanzado las fuerzas del ejército en ofensivas de aniquilamiento contra diversas regiones campesinas, con lemas reaccionarios, bajo la asesoría de la misión militar yanqui y en cumplimiento de los planes imperialistas de "Guerra preventiva" contra el movimiento revolucionario, al estilo del "Plan Lazo".

"La combinación de todas las formas de lucha de masas es y será seguramente la esencia misma de toda nuestra táctica, pero a medida que se profundice el conflicto de clases y avance el movimiento de liberación nacional, ante la intervención creciente del imperialismo yanqui y la represión, la lucha armada popular se convertirá en forma principal, como factor decisivo para la toma del poder para el pueblo. De hecho, en las zonas agredidas en desarrollo de los planes de los militaristas yanquis, la acción guerrillera se ha convertido en la forma principal de la lucha de las masas campesinas".

"El movimiento guerrillero tiene ahora un contenido revolucionario y anti-imperialista consciente, un carácter nacional liberador y se plantea como objetivo superior la toma del poder por las fuerzas populares y patrióticas, para realizar los cambios revolucionarios que reclama la crisis de estructura".

Si nos hallamos en los comienzos de un nuevo ascenso de las luchas populares, él se manifestará en nuevas formas de organización y de lucha. Se acrecentará la acción general rebasando un nivel tras otro. De la misma manera la guerrilla crecerá si nos lo proponemos y por eso esta CUARTA CONFERENCIA reclama la incorporación de nuevos contingentes de muchachos a las filas de las FARC. De hoy en adelante nuestra política es de crecimiento en todos los sentidos y de desdoblamiento hacia la creación de nuevas columnas para golpear en dirección a los centros nerviosos del sistema. La nueva táctica de guerra preventiva que consiste ahora en someter el movimiento guerrillero a una espera incierta, a la quietud del campamento a la inactividad en cuanto a la guerra de guerrillas se refiera, obligarlo a golpear meses y años en áreas donde el eco de la lucha armada no resuena en el ámbito nacional y en consecuencia no sirva de estímulo a las luchas populares urbanas, encuentra aquí respuesta adecuada. La CUARTA CONFERENCIA señala el rumbo de crecer peleando ya que a ello nos obligaron la oligarquía y el imperialismo y para oponernos a otra concepción de los militares reaccionarios que consiste en que si no les fué posible al ejército vencernos en siete años de luchas guerrilleras, puede vencernos, suprimirnos, en el sopor de una quietud enervante donde deben producirse todo género de contradicciones. Pero eso no es con nosotros, que somos guerrilla comunista parte integrante del partido y encarnación de su línea política marxista leninista.

La CONFERENCIA ordena al nuevo estado mayor formular los primeros lineamientos de orden estratégico del movimiento guerrillero sobre la base de un plan militar que incluya golpear en dirección a los soportes fundamentales del régimen. Esos soportes están en la economía, en el transporte, en las comunicaciones, en las fuerzas armadas adictas al sistema. Golpear allí donde la propaganda de los tiranos, que según se ve inquieta a los reaccionarios, supere nuestras dificultades para llegar a las amplias masas con mensajes de esperanza en medio de la lucha general de nuestro pueblo.

El ascenso de la lucha revolucionaria, resultado de la abolición de las clases afecta a las FUERZAS ARMADAS. La tropa, los soldados, sub-oficiales y oficiales hacen parte de las clases y en esta confrontación no estarán al margen de la lucha. Unos, especialmente los altos mandos, se harán más reaccionarios y proyanquis; y otros, quizás la mayoría, estará con el pueblo que lucha por el cambio. Si la cambiante situación se deteriora y no surge una salida democrática, estamos ante el peligro de que los militares reaccionarios den un golpe. Los guerrilleros de las FARC somos parte del pueblo que lucha por el cambio.

y hemos decidido incrementar la acción armada de las guerrillas. No queremos pelea con el sector democrático y progresista de las Fuerzas Armadas, y por el contrario lo llamamos para que nos juntemos con el clero rebelde, con los estudiantes en lucha, con los obreros que combaten por el cambio, con los intelectuales progresistas, con los campesinos, con todos los sufridos que quieren una patria rica, activa, generosa, amable para todos y una paz justa, y todos unidos demos una tras otra batalla por el poder.

En el curso de esta guerra de guerrillas contra el ejército fuerte en armas, efectivos y mandos, lo que nos hizo imbatibles fué el apoyo de las masas. Por eso nuestra línea seguirá siendo: guerra de guerrillas móviles, organización y politización de masas y viceversa. El fuerte de la guerrilla es el pueblo. Nosotros somos fuertes porque somos una parte del pueblo y al mismo tiempo integrantes de la vanguardia del pueblo. Por eso la guerrilla vivirá peleando, porque la pelea es la razón de ser de su existencia y organizará partido y masas, las educará e indicará las formas de actividad en dirección a su fortalecimiento, porque este es el medio donde la guerrilla hace la pelea.

La CUARTA CONFERENCIA reclama la solidaridad nacional con las FARC que deberá manifestarse en lo político y en la práctica. Las primeras obligadas a brindar su solidaridad con las organizaciones revolucionarias y todos los revolucionarios que de verdad estén comprometidos en la lucha por el cambio.

En medio del presente oleaje de la lucha de clases donde el Partido de los revolucionarios, y los revolucionarios en general bregan cada día combinando todas las formas de acción de masas, no caben posiciones claudicantes de derecha, ni colaboración obrero-patronal, ni esquinces en el combate contra el sistema.

La CONFERENCIA reclama la unidad de acción con todos los grupos revolucionarios alzados en armas, es decir que cuando suenen los tiros haya combates y acciones diversas de las FARC, también las haya en las áreas del ELN, del EPL y demás agrupaciones existentes o que vayan surgiendo en el proceso de la lucha revolucionaria, sin tener en cuenta diferencias políticas, ideológicas, de estrategias o tácticas guerrilleras, porque lo fundamental es la derrota del enemigo común, la toma del poder por el pueblo.

Aprobadas por unanimidad,

IV CONFERENCIA NACIONAL GUERRILLERA DE LAS FUERZAS ARMADAS
REVOLUCIONARIAS DE COLOMBIA

20 - 29 de Abril de 1.71